

en áreas como la economía, la educación, la selección de cuadros, el entrenamiento de manera general. Creo que ese es un elemento que hay que poner en la balanza. Cómo será posible que en el futuro, a partir del sistema vigente, o de algún sistema que emerja, menos centralizado, ese tema se maneje de una manera estable.

El otro tema importante es el de la descentralización que tiene que ver con lo económico, pero también con lo político. En este sentido apunto que una clave importante, si miramos las transiciones ocurridas en otros países desde economía de comando a economías mixtas ha sido el uso de la descentralización para la producción de competencias y mejor selección de cuadros, puesto que da un espacio para contrastar formas de dirección en las diferentes provincias. Eso ha pasado en China, ha pasado en Viet Nam, ha pasado en muchos lugares.

Allí también hay una oportunidad importante que tiene que ver con ganancias o deterioro de los niveles de legitimidad asociados a la participación política en el sistema. Y la descentralización ofrece oportunidades que si no se aprovechan no se pueden repetir. Creo que tienen que ver no solo con reformas administrativas sino con la posibilidad de darle vigor a las elecciones de tipo local y provincial, de manera tal que la pluralidad en la sociedad cubana, en tanto propuestas políticas y propuestas de gestión económica, pueda competir, no solo a partir de de las biografías de los candidatos.

Cuando veo los procesos de liberalización política asociados a los procesos de reforma económica, quizás un poco de manera forzosa me acuerdo del poema del poeta irlandés James Joyce, que decía sobre la reuvelta del 14: “una terrible belleza ha nacido”

## Intercambio posterior a las conferencias de Rafael Hernández y Arturo López-Levy

**Jesús Barrera Pérez:** Buenas tardes. Soy productor principal del proyecto Misión Jesús Conciliador, de Cayo Hueso o Cayo Hueso Ilustrado. Yo quería hacerle a usted una pregunta: ¿qué papel juega la emigración en este proceso de transformaciones en Cuba?

**Alberto Manuel León:** Buenas tardes, soy periodista, dos preguntas. ¿Considera usted importante la existencia de un marco real que permita una oposición política, o sea que aminore o que elimine la hostilidad hacia las figuras que no mantienen la misma línea política que el gobierno?, y ¿qué papel jugaría en ese futuro político dichas figuras, movimientos o partidos políticos? Muchas gracias.

**Ovidio D'Angelo, sociólogo.** No voy a hacer preguntas. Voy a hacer dos comentarios muy rápidos. Uno con relación a Rafael Hernández, que me parece muy interesante. Yo creo que cada gráfico de pastel o de barra da para un ensayo, y además uniendo todos los datos un súper ensayo, porque hay una cantidad de datos muy interesantes que valdría la pena... Sin embargo, hay otra dimensión que a mí me parece muy importan-



te, que es que más allá de todas las pertenencias a las estructuras institucionales habría que ver y profundizar en cuáles son los posicionamientos políticos e ideológicos actuales de todos y cada uno de esos participantes, que son bien diversos. Conocemos muchos de algunos lugares que tienen posiciones muy ilustradas o muy diversas y valdría la pena trazar el panorama. Esto tiene que ver con algo que decía ahora López-Levy, y yo traje la pregunta. Bueno, estamos hablando de qué tipo de liberalización económica y política, qué tipo de transición, qué tipo de democracia representativa, si nos vamos por los esquemas tradicionales de lo que es la democracia representativa o miramos algo más, que rescate también otros valores participativos de otro nivel más emancipatorio, de carácter más participativo, ciudadano específicamente, y por ahí creo que andan las confusiones y las incertidumbres. ¿Hacia qué modelo vamos?, ¿vamos hacia el modelo chino? ¿Es el modelo chino socialista de mercado realmente o es un capitalista incipiente para promover más capitalismo? Está claro que el socialismo estatal está clausurado ya por la historia, pero hacer que otros modelos... ¿No podemos avanzar hacia un modelo nuevo, hacia un modelo diferente que integre más el tema de la libertad, y de la liberalidad en el buen sentido socializador, también solidario?

**Rafael Hernández.** Las respuestas a las preguntas están en el resto de mi exposición. Ante todo, yo creo que hay un problema que está relacionado con cuál es el contenido de las instituciones que tenemos. Para poder construir una nueva institucionalidad hay que ver qué cosa es lo que tenemos, qué parte de eso hay que tirarlo por la ventana, con palangana, agua, niño, todo junto, y qué parte no, y la que vamos a tirar por la ventana vamos a ponerla en su lugar. Pregunta: ¿cuál es la institución que vamos a poner en su lugar? O si se trata de una manera, digamos, más en la línea de un realismo político, tratar de lograr que las instituciones establecidas se modifiquen, se reformen, se cambien. Se reforma la economía, ¿qué cosa constituye una barrera para poder plantearse reformas en el resto de las instituciones? Las reformas que no vengan necesariamente como una dádiva, que no vengan como resultado de un montón de cosas que pueden hacerse y que pudieran dar lugar a sabe Dios cuántas cosas, sino de lo que ya tenemos. En esta excesivamente larga exposición que yo hice, lo que está claro es que no hay el paso de una generación a otra, no hay nada como dos generaciones. Ahí hay más de dos generaciones, ahí hay una transición demográfica real que está ocurriendo en la sociedad y que está ocurriendo dentro de las instituciones también como parte de la sociedad, y ahí está presente en esa fotografía de composición, que no nos dice nada acerca de las diferentes corrientes ideológicas y políticas que pueden haber allá adentro. Nota

sobre China y Vietnam. En China y Vietnam hay un partido único, sigue habiendo un partido único, no dejan que haya otro partido. Dentro de ese partido único hay un debate, dentro de ese partido único hay corrientes de opinión diferentes que se manifiestan. Dentro de ese partido único hay un cuestionamiento a las políticas del primer ministro. En la Asamblea Nacional de Vietnam se debaten y se emplazan a los miembros del gabinete y a los miembros de ejecutivo, incluido el primer ministro. Eso de que es un cambio económico es una historia. Hay una transformación del modo de hacer política en ese país, hay un solo partido, pero la manera en que funciona ese solo partido es otra. Cuando nosotros nos ponemos a estudiar a China y a Vietnam ¿qué parte de China y Vietnam estudiamos? ¿Por qué no estudiamos lo que pasa dentro de la política? Y por qué no escuchamos lo que hay como debate público en los medios intelectuales y en los medios políticos de China, donde hay corrientes de opinión muy diversas que se manifiestan, no dejan que se forme otro partido, pero sí hay opiniones muy diferentes dentro del propio partido. Una cosa es estudiar un caso y otra cosa es lo que yo quisiera que pasara. Nada de lo que yo he dicho y nada de lo que voy a decir tiene que ver con mis gustos personales, ni lo que yo quisiera que pasara. A mí Raúl Castro no me va a preguntar nunca qué cosa es lo que él debería hacer. Yo desde el punto de vista estrictamente analítico tengo que partir de la realidad de estos datos y de lo que estos datos me dicen, ¿qué me dicen estos datos? Me dicen que en el gobierno, en este mismo gobierno, que no es carismático como lo era Fidel Castro en la Plaza de la Revolución en el año 61, pero, ¿qué quiere decir que no es carismático? A la gente le gusta que Raúl Castro hable poco o le aburren los discursos de Raúl Castro o le apagan la planta a Raúl Castro o no escuchan lo que dice Raúl Castro. No, no les interesa lo que dice Raúl. ¿Los cambios, las transformaciones, las nuevas medidas, las políticas que se implementan, resultan totalmente alejadas del interés de la gente? ¿Quiénes son los cubanos? ¿Vamos a seguir hablando con categorías como los cubanos de Cuba, los cubanos de la emigración?, ¿de qué cubanos de la emigración estamos hablando? De los que forman parte de qué grupos sociales. ¿De qué cubanos estamos hablando aquí? ¿Cuáles son los cubanos que se benefician con las reformas?, ¿o es que todos se benefician con las reformas? Cuando decimos desarrollo económico, ¿qué cosa es eso? ¿Eso es el crecimiento? Porque para muchos es el crecimiento, para muchas personas que razonan sobre el desarrollo económico de lo que hablan es del crecimiento y en lo que insisten es en el crecimiento. ¿De qué estamos hablando cuando estamos hablando de abrir espacios de mercado? El país está lleno de espacios de mercado, hay seis tipos diferentes de mercado en este país. La complejidad de la sociedad cubana real, hoy, se refleja también en

las maneras de pensar de los dirigentes, incluso en las maneras de pensar de los dirigentes que pueden haber tenido una manera de pensar determinada y que ahora han cambiado ligeramente su manera de pensar.

Como ocurre también en la emigración. Como en la emigración, nos podemos encontrar empresarios, gente de la élite económica de Miami cuya manera de pensar ha cambiado. ¿Qué hacemos con eso? Yo creo que colocarnos *a priori* desde modelos que yo tengo en la cabeza acerca de cómo debería organizarse el sistema político, no nos lleva demasiado lejos. Yo creo que es muy importante que aterricemos, que el nuevo sistema político que ocurra, que tenga lugar dentro de cinco años o dentro de 10 años, va a salir de este, no va a salir de Australia ni va a salir de un modelo que funcionó en las Islas Maoríes. Y yo creo que es importante ese aterrizaje en la realidad nacional.

Por último, Estados Unidos restablecieron relaciones con China, no porque China cambió su modelo económico. Les recuerdo que restableció relaciones con China porque estaban los dos peleados con la Unión Soviética, y Nixon se dio cuenta de eso y por esa razón restablecieron relaciones con China. Con Vietnam no restablecieron relaciones porque Vietnam estaba cambiando el mercado, sino porque querían recuperar los cadáveres de los americanos muertos en Vietnam. Nosotros no tenemos americanos muertos enterrados en las praderas de Cuba, ni tenemos tampoco la posibilidad de aliarnos con Estados Unidos contra la Unión Soviética, no tenemos esa opción. Por consiguiente, la situación es completamente diferente. Cuando Estados Unidos ha cambiado su política la ha cambiado por factores que muchísimas veces no tienen que ver con lo que está pasando en el otro país, sino con lo que está pasando dentro de Estados Unidos, donde lo que ocurre dentro de la emigración cubana es importante, pero no es lo único, no es lo único importante. Hay otros factores que influyen en esa política y si realmente vamos a explicar la política de Estados Unidos hacia Cuba sobre la base de Miami hay muchísimas cosas que no nos podemos explicar, en la historia de estos 50 años. Creo que es importante que regresemos a la historia y que regresemos a la realidad de la sociedad en la que vivimos. Gracias.

**Arturo López-Levy.** Voy a tratar de contestar algunas de las preguntas, no sé si por el tema del tiempo hay que andar rápido, pero empezando por el tema de las instituciones yo creo que hay que pensar. La reforma económica, el proceso de cambios políticos ligados a la misma, que en mi opinión constituye un proceso de liberalización, puesto que incluye la expansión de ciertos derechos, como el derecho de viaje, la posibilidad de practicar la fe religiosa en condiciones mucho más relajadas, el derecho a la propiedad privada, son avances del derecho que yo creo que tienen efecto multipli-



Alberto Manuel León

ador en otros derechos también, como es el derecho a la educación, el derecho a la información, etc.

Cuando las personas pueden viajar, se pueden conectar mejor con el mundo, tener acceso a otra información. Las personas que tienen derecho a la pequeña propiedad privada adquieren cierta autonomía que les permite ejercer sus libertades de una manera mayor, por lo cual a mí me parece que hay un proceso, yo lo llamo de liberalización política, porque lo veo de esa manera, aunque no es ese el término que se usa en el discurso oficial.

Al pensar en las instituciones, yo creo que es importante ubicarlas como instituciones transicionales. En el diseño hay que analizar el balance del poder existente, pero también en términos del debate intelectual y político que tiene lugar. Yo creo que lo racional no es pensar que se está buscando el paradigma final del proceso, sino la institución transicional óptima para el paso específico que está teniendo lugar. En este sentido, yo estoy de acuerdo con Rafael Hernández que más importante que ponerse a buscar los paradigmas que cada uno de nosotros puede querer, es tratar de entender los procesos y balances de poder existente y de qué manera esas instituciones transicionales se construyen, y es importante también hacerlo desde una perspectiva educada para mejorar nuestra participación ciudadana en ese debate. Aquí se ha hecho la pregunta sobre la emigración de la cual yo formo parte. Yo creo que uno de los pasos más importantes, que va

a sentar un camino, una dependencia de sendero, se dice en inglés *path dependency*, es la reforma migratoria. Yo creo que todavía no hemos visto los efectos que la reforma migratoria va a tener en cascada sobre el sistema político, particularmente en todos esos cubanos que ahora pueden viajar, y que van a venir no necesariamente como algunos esperan, a promover aquí los sistemas que vean fuera, porque esos sistemas que hay fuera, las personas se dan cuenta, todo el que ha vivido fuera también, que tienen costos y deficiencias y riesgos comparados con el que existe en Cuba. Y en un análisis racional hay que esperar que eso sea parte del debate. Hay lados positivos y hay lados negativos. Las comparaciones no son dicotómicas ni mecánicas, y algo que me parece que está pasando a nivel de la sociedad cubana es que, para mí no está bien claro, que los debates hoy no son entre capitalismo y socialismo, sino hay toda un área en el medio en la cual las personas están debatiendo.

Yo en mi ponencia discutía, en el tema de la emigración, que un elemento que está pasando es el incremento del papel de los emigrados en la sociedad y en la economía cubana de la Isla, y el incremento en la vida de los emigrados de un mayor contacto con la Isla. Obama no ha hecho muchas cosas que muchos de nosotros hubiéramos querido que él hiciera, estoy hablando como alguien que desde Estados Unidos ha abogado por una política diferente. Pero entre las cosas que ha hecho está facilitar los contactos entre la parte de la nación que vive fuera y la parte de la nación que vive en la Isla, y eso tiene un impacto importante, ha desatado procesos de ciclo virtuoso, y creo que operan tanto dentro de la Isla como dentro de la comunidad. Yo no conozco a un cubanoamericano que haya venido a Cuba y haya regresado a Estados Unidos diciendo que él cree que el embargo hay que mantenerlo o acelerarlo más. Por lo menos se va con un poquito de duda, aun aquellos que siguen apoyando el embargo. Algunos siguen tan convencidos de su hostilidad hacia el gobierno cubano, pero en cuanto a la política del embargo hay dinámicas allí que son interesantes. En mi ponencia yo menciono que entre las cosas que se hablan, y sobre todo entre los cubanos que viven fuera, es la idea del voto en el exterior, particularmente pensando en términos de lo que Rafael Hernández decía, buscar realidades de otros y no como las traemos aquí. Leonel Fernández creció en Washington Heights, New York, y fue presidente de República Dominicana. El sueño de que un día alguien que nazca en Miami sea presidente de Cuba, yo creo que eso es, sinceramente, música celestial. Estaba hablando en esos términos hoy en Cuba. Ahora, hay también un problema que creo que hay que mirarlo desde una perspectiva objetiva: los valores, las dinámicas políticas de esas dos partes de la nación cubana actúan de manera muy diferente. Ha habido años, décadas de contacto restringido, incluso

si el gobierno cubano me preguntara a mí, que no lo va a hacer, porque primero le va a preguntar a Rafael, y creo que difícilmente llegue a mí, yo creo que en estas condiciones la idea, incluso si en esto hablo un poco al que hizo la pregunta sobre oposición, si pasáramos un día de un sistema de partido hegemónico, con tolerancia tutelada a otros agrupamientos políticos, sería un gran error conferir el voto en el exterior, puesto que son dos comunidades que operan con dinámicas tan distintas que van a incrementar las tensiones por las cuales pasaría el sistema político, y sería contrario a la propuesta de una estabilidad dinámica. Hay cosas que se hacen ahora y que duran, y otras que en una secuencia óptima vendrían al final.

Yo creo que en ese tema de la posibilidad de que el sistema político se abra a la oposición, creo que hay que mirar las dinámicas que hay en el propio sistema, en los factores que dominan el proceso de toma de decisiones y también las dinámicas de esa oposición. Yo creo que pensar un proceso de democratización incrementado o liberalización política en contra de la voluntad de un Partido que tiene esos números es de nuevo música celestial y no hay claros incentivos por el comportamiento de algunos sectores opositoristas en relación con temas medulares de la política cubana como las relaciones exteriores que estimulen a pensar siquiera en la preferencia de canalizar la pluralización social a través de un sistema de partido hegemónico o de un partido más abierto, precisamente cuando se ve una política de Estados Unidos que no solo opera sobre las bases coercitivas sino incluso cuando empieza a operar sobre bases persuasivas es sumamente intervencionista en asuntos cubanos. Hay algunas excepciones; aquí está el caso de Miriam Leyva. Pero la mayoría o un grupo importante de esos opositores no toman distancia clara y sin ambigüedades con respecto a una política condenada. Yo no solo creo que es contraproducente la promoción de la liberalización política en Cuba, es condenable como inmoral, ilegal, contradictoria, incluso, con el orden liberal del cual Estados Unidos ya reclama liderazgo, por unilateral. Es difícil sentirse, como yo diría, y hay que tener un poco de capacidad empática para ubicarse en la posición de las personas que toman decisiones al ver ese tipo de comportamiento. Eso llama la atención y es un debate que debe abrirse también al interior de aquellos agrupamientos autónomos de la oposición política, de la sociedad política opositora, porque yo creo que hay que diferenciar la sociedad civil de la sociedad política opositora, y a partir de esta diferencia entro en otro elemento que yo creo que es importante: como parte de lograr una estabilidad estática, es importante para la propia reforma económica y para los procesos de transparencia y liberalización dar una voz menos tutelada por el Estado a sectores de la sociedad civil, y voy a mencionar un solo ejemplo, aunque también me baso

en otros procesos que he estudiado: el caso taiwanés, el caso de la Fundación para la Protección de Derechos del Consumidor. Aun cuando Taiwán fue por mucho tiempo un régimen cuasi leninista autoritario, como parte de la reforma económica cedió un espacio para la operatividad de una fundación no partidista de defensa de los derechos del consumidor, y un problema que no hay que caminar mucho en Cuba para verlo es la desprotección que tienen los consumidores, tanto en las tiendas en divisas, del gobierno, como en las tiendas en pesos cubanos, como en los emergentes sectores privados, y eso es algo que el gobierno debe darle un tratamiento no partidista con chequeos y balances de poder tanto del gobierno como de la sociedad civil. Hay un espacio ahí para moverse. Hay una pregunta sobre por qué Estados Unidos ha cambiado la política hacia otros países. Yo creo que hay mucha dinámica y un sociólogo que yo admiro bastante, en los años 80 publicó un trabajo que se llamaba “La lógica de la frontera”, en la revista *Cuadernos de Nuestra América*. Se llama Rafael Hernández, y la lógica era que la política hacia Cuba estaba guiada por las dinámicas de relación con el resto del hemisferio y el papel que tiene Cuba en el hemisferio.

Ahora yo llamo la atención de que entre los factores que juegan un papel importante es que la imagen de Cuba en Estados Unidos está cambiando, y un elemento a mirar con atención es la categorización de Cuba como país terrorista, incluido en la injusta lista, cada día más insostenible. En los medios de discusión académica emerge día a día la imagen de un país en transición. Esos efectos de procesos que están teniendo lugar en la Isla incrementan las apetencias empresariales del grupo que está mirando con interés lo que está pasando aquí.

Finalmente, el tema de la reforma económica y los procesos que están teniendo lugar. Las transiciones al

mercado, o el tipo de economía de mercado que existe en el mundo, no garantizan que se vaya a lograr el desarrollo, y por desarrollo entiendo, fundamentalmente, el índice de desarrollo humano que implica un crecimiento con niveles de equidad. No todos los países que se han propuesto primero ser economías capitalistas o ser economía de mercado lo han logrado, y si algo yo creo que está implícito en la discusión cubana es que lo que se persigue con una transición, una economía mixta, es el establecimiento de estructuras institucionales que conduzcan al desarrollo. En este sentido, creo que hay que mirar las experiencias internacionales sobre el tipo de relación entre economía de mercado y sistemas políticos más viables, pero en última instancia, como decía José Martí: “Injértense nuestras repúblicas en el mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas” y hay que pensar esos temas sobre todo a partir de la realidades concretas de nuestra nación, la que está aquí, la que está en la diáspora, pero que la mayoría vive en la Isla.

**Rafael Hernández.** Como todo el mundo ha citado a sus poetas preferidos yo voy a citar a este que no es un poeta, pero dice algo que me parece valioso rescatar aquí: “El debate interno debe mantenerse de manera sistemática, sin preocuparnos por quienes, en el exterior, intentan sacar partido de esos debates. Tarde o temprano la verdad se impone. Se ha llamado a promover la mayor democracia en nuestra sociedad, empezando por dar el ejemplo dentro de las filas del Partido, lo que presupone fomentar un clima de máxima confianza, favoreciendo que las discrepancias sean asumidas con naturalidad y respeto, incluyendo a los medios de comunicación masiva.” Fin de la cita. Raúl Castro. Gracias.

